

Jorge Ginieniewicz, coordinador

La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos

FLACSO - Biblioteca



FLACSO
ECUADOR



The University
of Manchester

Global Urban Research Centre

304.82
H588m1

La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos / coordinado por Jorge Ginieniewicz. Quito : FLACSO, Sede Ecuador : Global Urban Research Centre, The University of Manchester, 2011

236 p. : diagramas, fotografías y tablas

ISBN: 978-9978-67-284-6

MIGRACIÓN ; AMÉRICA LATINA ; ESPAÑA ; ASPECTOS ECONÓMICOS ; ASPECTOS POLÍTICOS ; REMESAS ; MERCADO LABORAL ; CIUDADANÍA ; PARTICIPACIÓN POLÍTICA.

338. 4791 - CDD

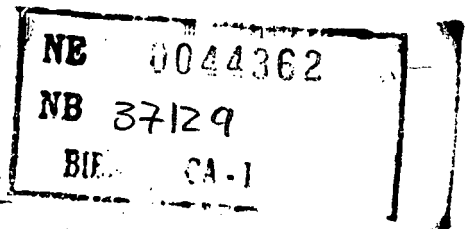
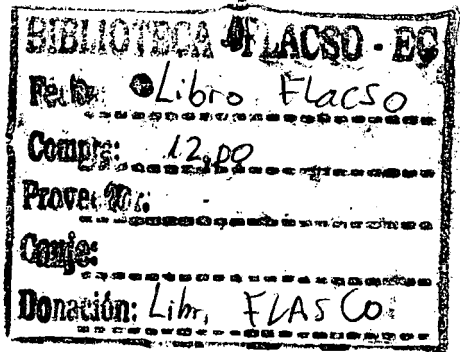
La publicación de este libro es financiada por la Fundación Ford en el contexto del proyecto de investigación titulado "Building the Capacity of Southern University Researchers: Asset Accumulation and Transnational Migration, HIV/Aids and Climate Change". En particular queremos agradecer la ayuda y el respaldo de Pablo Farías.

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito-Ecuador
Telf: (593-2) 323 8888
Fax: (593-2) 323 7960
www.flacso.org.ec

GURC
Global Urban Research Centre
University of Manchester
Humanities Bridgeford Street Building
Oxford Road
Manchester-M13 9PL-UK
Telf: +44(0)161 306 6437
Fax: +44(0)161 275 6893
<http://www.sed.manchester.ac.uk/research/gurc/>

ISBN:978-9978-67-284-6
Cuidado de la edición: Paulina Torres
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta: CrearImagen
Quito, Ecuador, 2011
1ª. edición: julio 2011



Índice

Presentación	7
Introducción	9
<i>Jorge Ginieniewicz</i>	
PARTE I	
REMESAS, MERCADO LABORAL Y DESARROLLO	
El modelo de acumulación de activos desde una perspectiva transnacional: el caso de los migrantes de Guayaquil a Barcelona	21
<i>Caroline Moser</i>	
Migración circular laboral en España, el caso colombiano: impacto en las comunidades de origen	43
<i>Rhina Cabezas</i>	
Acumulación de capitales y empresariado latinoamericano: el impacto de sus activos en la percepción social del inmigrante en España	63
<i>Leonardo Cavalcanti</i>	
Retorno y acumulación de activos. Aproximaciones etnográficas al caso de Ecuador y España	81
<i>Almudena Cortes</i>	

PARTE II

FAMILIAS TRANSNACIONALES Y RELACIONES SOCIALES

- El papel del género en la acumulación de capital social:
el caso de las mujeres ecuatorianas** 109
Emma Martín

- Plata y/o amor: remesas, acumulación de activos y
movilidad social de las familias de migrantes ecuatorianos** 129
Laura Oso

- La familia transnacional generada a través de las migraciones
femeninas: una aproximación conceptual a sus impactos en la
acumulación de capitales desde la articulación de las funciones
productivas y reproductivas** 151
Sònia Parella

PARTE III

CIUDADANÍA Y PARTICIPACIÓN CÍVICO-POLÍTICA

- El valor del capital cívico y político acumulado entre
migrantes: el caso argentino desde la perspectiva familiar** 175
Jorge Ginieniewicz

- Una aproximación al estudio de la acumulación y
transferencia de capital político en el contexto de la
migración latinoamericana a España** 195
Anastasia Bermúdez

- Migración transitoria como recurso: latinoamericanos
en el Reino Unido vía España** 215
Cathy McIlwaine

Acumulación de capitales y empresariado latinoamericano: el impacto de sus activos en la percepción social del inmigrante en España

Leonardo Cavalcanti*

Introducción

El presente artículo analiza los impactos de los activos tangibles e intangibles de las diferenciadas empresas de los inmigrantes latinoamericanos en la percepción pública de la inmigración en España. Los distintos capitales acumulados a través de las PYMES (pequeñas y medias empresas) de los latinoamericanos tiene diferentes repercusiones en el seno de la “España inmigrante” –Cachón (2009)– y en la acumulación de nuevos capitales por parte del colectivo latinoamericano, tanto en la sociedad de inmigración como en la de emigración.

Como “autores” de cultura y no sólo como “portadores”, los latinoamericanos también vienen apostando por un protagonismo empresarial en la estructura social española. De unos años a esta parte las iniciativas emprendedoras de los migrantes latinoamericanos residentes en España han crecido y se han diversificado de manera muy significativa. A pesar de que las actividades se sitúan mayoritariamente en el ámbito de las microempresas (como es el caso del pequeño comercio, los bares, las agencias de viajes, las peluquerías, los locutorios, etc.), también encontramos una gran variedad de iniciativas empresariales con espacios de actuación transnacional. Así las empresas de los inmigrantes van en la línea de los movimientos migratorios contemporáneos, que ya no son uni o bidi-

* Universitat Autònoma de Barcelona.

reccionales, desde un punto de origen a otro de destino (y/o retorno), sino que son circulares o poliédricos, en todas direcciones, en el espacio.

El protagonismo empresarial de los latinoamericanos en España complejiza el imaginario social sobre los inmigrantes, generalmente conceptualizados como mano de obra poco calificada. Sus actividades emprendedoras ponen de manifiesto su papel como actores claves en los flujos económicos (importación de capital), de capital humano (habilidades y conocimiento) y relacionales (transnacionalismo). A través de los campos sociales transnacionales las y los migrantes acumulan y hacen circular activos tangibles e intangibles entre las comunidades de inmigración y de emigración (Moser, 2009).

Estos elementos conforman el capital social (redes), base para emprender una iniciativa laboral y una alternativa al empleo como asalariados. Se trata de recursos que las personas migrantes consideran que pueden aportar y poner en valor (capital cultural y capital social) a través de las diferentes prácticas sociales y económicas de carácter transnacional. De este modo los inmigrantes utilizan un capital social acumulado en el seno de los diferentes hogares transnacionales (capital social del hogar), como también el capital social que circula entre la sociedad de destino y de origen (capital social de la comunidad). Se trata de capitales que contribuyen a la creación de nuevas oportunidades y fuentes de empleo, por ejemplo, en el marco del desarrollo micro-empresarial, teniendo en cuenta el capital humano, social y político que aportan las y los migrantes (Moser y Dani, 2008).

Así, a partir de las experiencias empresariales de los inmigrantes latinoamericanos residentes en las ciudades de Madrid, Barcelona y Valencia, el presente texto se propone a pensar y hacer pensar sobre el papel que juega el emprendimiento latino en la (re)construcción social del inmigrante en España. A través de los “lugares comunes” que forman las experiencias comerciales y urbanas de los latinos en ambas ciudades es posible reflexionar sobre los distintos impactos del empresariado latinoamericano en la propia visibilidad social del inmigrante.

De esta manera, el texto procura analizar las actividades empresariales de los inmigrantes no sólo a partir de su carácter económico, sino como un *hecho social total* (Sayad, 1998), y pretende establecer múltiples lectu-

ras e interpretaciones de cómo estos comercios contribuyen a generar nuevas percepciones sociales del fenómeno migratorio en España. Un fenómeno que está formado por desplazamientos de personas en el espacio, ante todo en un espacio geográfico, pero también en otros sentidos –como puede ser el social, político, económico o cultural, por mencionar algunos.

De aquí que Sayad (1998) advierta de la necesidad de entender el “sistema de la migración”¹ como un proceso dialéctico a partir de una forma de la oposición intrínseca entre el mundo de la emigración (que tiende a confundirse con el mundo subdesarrollado); y el mundo de la inmigración (identificado con el desarrollo); y de este modo –según el autor– la migración se ha constituido en un sistema. En un sistema porque precisamente está dotada de una lógica propia, que tiene sus efectos y causas también propias, además de sus condiciones casi autónomas de funcionamiento y de auto-perpetuación.

Por ello está claro que estos dos mundos de la migración también se reproducen de modo polarizado en el propio mercado de trabajo español. Por un lado, un mercado de trabajo calificado para trabajadores nacionales y, por otro, “un mercado de trabajo para inmigrantes”, reservado precisamente para la parte inferior de la jerarquía social. Así, la estructura de estos dos polos se encuentra en el principio de la división social del trabajo, de acuerdo con una clasificación inseparablemente técnica y social. Aunque técnicamente el inmigrante tenga una formación específica, socialmente será considerado siempre como un trabajador descalificado, puesto que el inmigrante sólo “existe” para la sociedad de inmigración a partir del día que atraviesa sus fronteras. Se desconoce todo lo que antecede a esta existencia, incluso, su formación técnica. Aquí podemos preguntarnos si no se trata de otra versión del etnocentrismo: sólo es conocido y reconocido lo que se tiene interés en conocer y entender.

Con eso y todo, las actividades empresariales de los inmigrantes –con sus circuitos propios de organización– ubicadas en una estructura social

1 Basado en la idea de Sartre (1988) de que la “colonización es un sistema”, Sayad (1998) realiza, por un lado, una analogía de orden histórica, al afirmar que la inmigración es frecuentemente hija de la colonización directa o indirecta y, por otro, de orden estructural al afirmar que la inmigración ocupa, en la actualidad, el orden de las relaciones de dominación, lugar ocupado otrora por la colonización.

gobernada por un modo de funcionamiento capitalista, permiten a muchos inmigrantes un lugar de reconocimiento técnico y social en la sociedad de inmigración. Asimismo cuestiona el triángulo que suele resumir la condición social del inmigrante: problema social, provisionalidad y fuerza de trabajo. De esta manera, la presencia y visibilidad del empresariado inmigrante proporciona cuestiones que “son buenas para pensar”—por utilizar una expresión de Lévi-Strauss (1990)— en el complejo “sistema de la migración”.

En definitiva, el presente texto analiza, por un lado, los diferentes impactos de los activos tangibles e intangibles del empresariado latinoamericano en la recomposición de la percepción pública española sobre la inmigración y el inmigrante. Por otro lado, observa los efectos dinamizadores del empresariado inmigrante en las zonas urbanas donde se instalan. Además de analizar los inconvenientes de una posible etnización homogeneizadora de las diferenciadas iniciativas emprendedoras de los inmigrantes latinoamericanos en España.

El artículo analiza parte de los resultados de una investigación llevada a cabo en el seno del Grupo de Estudios en Inmigración y Minorías Étnicas (GEDIME) —Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), sobre el empresariado inmigrante en España. Este estudio financiado por la Fundación “La Caixa” —Obra Social— dirigido por la Dra. Carlota Solé y realizado durante el período 2005-2007, realiza una amplia investigación sobre el empresariado de origen inmigrante en las ciudades de Madrid, Barcelona y Valencia². Dicho estudio examina el efecto positivo que, en especial, están teniendo los inmigrantes emprendedores sobre la revitalización del comercio y de los servicios de proximidad en los barrios ubicados en los centros urbanos. A partir de una metodología cualitativa, basada en entrevistas en profundidad a diferentes empresarios inmigrantes afincados en Madrid, Barcelona y Valencia, el trabajo explica las causas de apertura de los negocios regentados por inmigrantes y permite construir una completa tipología de estos negocios.

2 Los fragmentos de entrevistas de las y los migrantes que figuran en el texto están extraídas de esta investigación (Solé, Parella y Cavalcanti, 2007).

Los impactos de los activos del empresariado latinoamericano en la visibilidad social del inmigrante en España

Una de las incidencias de las actividades empresariales de los latinoamericanos está relacionada con la reconstrucción de la categoría “inmigrante” y de la identificación de la inmigración como un problema social. Como ya ha sido analizado por diferentes autores, la categoría “inmigrante” en España está asociada a un sujeto social representado y construido a través de imágenes que son asociadas a toda una serie de problemas sociales. A partir de distintos enfoques teóricos y metodológicos, algunos investigadores han demostrado cómo, en el contexto español, la inmigración y el inmigrante fueron relacionados con diversos problemas sociales (Santamaría, 2002; Van Dijk, 1997; San Román, 1996).

De este modo, las personas originarias del llamado “tercer mundo” que viven en el territorio español son consideradas como unos de los actores responsables por los principales problemas que preocupan a la población. El paro, el aumento de la inseguridad, la disminución de los servicios sociales, la escasez de la vivienda, entre otras cuestiones –que también preocupan al llamado “primer mundo”– son, en muchas ocasiones, responsabilizadas por la “excesiva” presencia de los inmigrantes (Stolcke, 1995).

Esta identificación de la inmigración como un problema³, e incluso como un factor que pone en riesgo a la población de destino, favorece que ésta sea adscrita a una sucesión permanente de “problemas sociales”. Con lo que para Van Dijk (1997) se fortalece la idea perversa de que allá donde hay inmigrantes existen graves “problemas”.

Así, esta representación promueve sentimientos de incomodidad, inseguridad o miedo con respecto a los inmigrantes. El calificativo de “problema” para definir al fenómeno de la inmigración, presentándolo como una amenaza para la estabilidad social del Estado, así como las continuas medidas socio-jurídicas y administrativas que limitan la ciudadanía del

3 Los Barómetros de Opinión del Centro de Investigaciones Sociológicas, CIS, revelan que la inmigración, desde hace unos años, viene manteniéndose entre los tres principales “problemas” para los españoles, al lado de cuestiones como el paro, la inseguridad o el terrorismo. Véase en http://www.cis.es/bd_estudios.asp?tema=23 (visitado el 29 de noviembre de 2009).

inmigrante, los crecientes discursos que exaltan la homogeneidad cultural como condición del ideal de convivencia social, se traducen para Stolcke (1995) en una nueva retórica de la exclusión en Europa, en que:

La opinión ciudadana europea culpa cada vez más a los inmigrantes, que no tienen 'nuestra' moral y nuestros valores culturales, de todas las desgracias socio-económicas producto de la recesión y de los reajustes capitalistas (el desempleo, la escasez de vivienda, el incremento de la delincuencia, las deficiencias de los servicios sociales). Los que abogan por detener la inmigración, han logrado incrementar la animosidad popular hacia los inmigrantes exagerando la importancia del 'problema'. Las alusiones a una 'inundación de inmigrantes' y una 'bomba de emigración' se utilizan para intensificar unos difusos temores de la población, distraendo el cada vez mayor descontento social de las verdaderas causas de la recesión económica (Stolcke, 1995: 2).

Así el tratamiento discursivo sobre los inmigrantes está constantemente asociado a "problemas sociales". Sin embargo, la diversificada presencia del empresariado inmigrante, sus experiencias de vida diferenciadas y las distintas contribuciones de sus activos tangibles e intangibles en el campo de la cultura y de la economía, viene creando importantes reconsideraciones a la idea del inmigrante como problema social.

Según Aramburu (2002), la presencia y la visibilidad de las diversas empresas y emprendimientos de los inmigrantes, en plena expansión en las principales urbes españolas, supone una especie de "anomalía cognitiva" para la imagen preconcebida del inmigrante y contribuyen a crear heterogeneidad al propio modo de concebir al "inmigrante" como una categoría social.

Las actividades emprendedoras de los inmigrantes latinoamericanos contribuyen a cuestionar el "discurso impuesto" de la inmigración como un problema social. A todo ello se añade el elemento económico, ya que la aportación a la seguridad social por los inmigrantes empresarios es un ingreso importante, e incluso, valorado por determinados sectores del poder político.

Además, también permite a muchos inmigrantes se distanciaren de la definición poco fundamentada del inmigrante como un problema social

o como seres “educables” y “extemporáneos”. Los siguientes relatos aclaran mejor esta consciencia por parte de algunos inmigrantes empresarios:

Mucha gente dice que los inmigrantes son delincuentes, ladrones, que hacen cosas sucias y un montón de barbaridades. Pero todo esto es mentira. Si hay gente que hace eso, son muy poquitos, una minoría. La mayoría de los inmigrantes son gente honrada que trabajan y están ayudando a crear riquezas en este país. Creo sinceramente que España debía estar contenta y agradecer a la presencia de los inmigrantes. Porque nosotros estamos desarrollando este país con nuestra aportación económica y cultural (M. 32 años, trabajo de campo Madrid).

Todos nosotros latinos que estamos creando empresas y empleando a trabajadores también somos los principales responsables por la economía de España está progresando. Somos todo lo contrario que mucha gente habla. Porque aquí hay muchos ignorantes que hablan que los inmigrantes son ruidosos, atrasados, ladrones, vagabundos y otras barbaridades más. Pero somos nosotros que estamos desarrollando España. Sin los inmigrantes ¿como tú piensas que se pagaría la jubilación de tanta gente? Además también aportamos cultura, con nuestra comida, nuestra música..., pero todo lo bueno de los inmigrantes no se muestra, solamente lo malo. Esto es injusto (C. 39 años, trabajo de campo Barcelona).

Otro elemento de la percepción social de la inmigración que el empresariado inmigrante pone en relevo está relacionado con la idea de provisionalidad y de fuerza de trabajo que también definen socialmente al inmigrante.

La condición transitoria del inmigrante no aparece reflejada únicamente en la propia denominación del término “inmigrante” (participio de presente), sino que se observa en ambas sociedades, de emigración e inmigración, en la que le es otorgado un carácter provisional a su condición, que es sostenido, más allá de su permanencia de hecho y/o de derecho (Cavalcanti y Boggio, 2004).

Así, podemos pensar que en ambas sociedades involucradas en el proceso de la migración, se tolera la consecución del proyecto migratorio bajo la perspectiva de que éste sea permanentemente provisorio, y que su carácter definitivo no sea reconocido como tal.

Esta percepción de provisionalidad es alimentada, en la sociedad de inmigración por el tratamiento jurídico que recibe, lo cual se ve reflejado tanto en los permisos de trabajo y residencia que tienen una validez limitada de tiempo, como también en la posibilidad de expulsión inmediata para los que no gozan de dichos permisos. Por otro lado, en la sociedad de emigración, se admite su ausencia a cambio de conservar su presencia mediante la provisionalidad duradera de su emigración.

De este modo, su propia condición constituye un estado ambiguo que oscila entre la transitoriedad que le es atribuida, y lo permanente de su proyecto migratorio. Esta doble condición que atraviesa, en general, los procesos migratorios contemporáneos impele al inmigrante a la dificultad de convivir y actuar en concordancia con este doble estado. De esta forma, se le exige en su vida cotidiana cumplir con lo que se espera de una persona que se encuentra integrada permanentemente a la sociedad. A la vez que, tanto socialmente como de derecho, es portador de la desconfianza que emerge de su supuesta provisionalidad. Aquí reside la paradoja de que el inmigrante deba “integrarse” de forma cada vez más duradera, bajo el reconocimiento provisorio de su condición.

Por otro lado, de acuerdo con Sayad (1998), un inmigrante es esencialmente una fuerza de trabajo —ya que es el trabajo el que da “nacimiento” al mismo, el que lo hace existir, la razón por la que es justificada su estadía, o por el contrario, la que determina su “muerte”— entonces, en tanto fuerza de trabajo ésta es provisoria, temporaria, en tránsito. Además también está la idea de que los inmigrantes “quitan los puestos de trabajo” a los trabajadores autóctonos.

Sin embargo, esta condición de fuerza de trabajo y de ser provisorio es continuamente cuestionada por los emprendimientos y comercios de los inmigrantes. Estos establecimientos no solamente dinamizan la economía, sino que son potenciales empleadores y generadores de trabajo. En muchas iniciativas empresariales de los inmigrantes latinos, hay registros de micro empresas que tienen la capacidad de generar muchos empleos directos y algunos cuantos indirectos. Así podemos comprobarlo en el siguiente fragmento, en el que uno de los informantes relata la capacidad de su empresa de crear puesto de trabajo:

Cuando llegué a España, pasé muy duro, incluso he dormido en la calle (...) pero poco a poco he ido juntando dinero y montando mi negocio. Hoy mi empresa tiene 82 empleados, en que la mayoría son españoles. Yo, un “sudaca” como algunos ignorantes nos llaman a los latinoamericanos, doy de comer a mucha gente de este país. Muchas familias dependen del sueldo de mi empresa. Y no estoy hablando de los empleos indirectos, te estoy hablando de los trabajadores que tienen contrato directo con mi empresa. Y no soy sólo yo, hay muchos paisanos y otros latinos y inmigrantes en general que están dando trabajo a muchos españoles y mismo aquellos que no tiene empresa de un modo u otro también son muy importantes porque contribuyen para la seguridad social y están pagando la jubilación de mucha gente que sin el dinero de los inmigrantes sería muy difícil poder pagar las prestaciones a tanta gente (P. 42 años, trabajo de campo Madrid).

Así, la presencia emprendedora de los inmigrantes, viene debilitando la idea del inmigrante como un ser exclusivamente predestinado a servir como mano de obra en el país de recepción. Cuando los inmigrantes ejercen la función de empresarios, además de impulsar la economía –en un sistema que depende de las pequeñas empresas para que el Estado de Bienestar social pueda ser fortalecido– los inmigrantes pasan a asumir un papel de protagonistas en la escena pública y económica de la sociedad de recepción.

Asimismo, esas iniciativas empresariales también relativizan la condición provisoria que es impuesta al inmigrante. La idea de pensar un proyecto empresarial está mucho más distante de la perspectiva de un retorno como un acontecimiento unilineal o una migración de regreso. Al contrario, el empresario inmigrante está más cerca de la posibilidad de permanecer indefinidamente en la sociedad de inmigración, como afirma un inmigrante propietario de una micro-empresa en Madrid:

Si yo estuviera pensando en volver a mi país de origen, no hubiera arriesgado en abrir una empresa y montar mi propio negocio. Ha sido muy difícil juntar dinero durante varios años, conseguir un crédito, organizar todos los papeles de la empresa, etc... Si he logrado todo este esfuerzo es porque yo tengo confianza en el sistema económico de España y no pienso en regresar definitivamente a mi país, apenas quiero volver de vacacio-

nes o para visitar algunos amigos o familiares. Yo quiero vivir lo que queda de mi vida aquí y que mis hijos puedan estudiar y tener oportunidades que yo no he tenido... Cuando una persona abre una empresa está pensando en quedarse porque del contrario estaría trabajando por cuentaajena, ahorrando dinero para volver, pero cuando uno abre una empresa es porque ya hace parte de esta sociedad y quiere quedarse (J. 36 años, trabajo de campo Madrid).

Por otro lado, la amplia diversidad y los diferenciados tipos de iniciativas comerciales y emprendimientos regentados por los inmigrantes latinos, imposibilitan cualquier intento de encasillar estas actividades dentro de un recorte específico, sea étnico, económico o nacional. Se trata de productos y servicios que son consumidos por inmigrantes del mismo grupo nacional, por otros inmigrantes, por autóctonos y por extranjeros en general.

Otro elemento a destacar es el reciente, pero elevado, carácter transnacional de algunas empresas regentadas por los latinoamericanos en España. Según Portes, Guarnizo y Landolt (2003), las actividades empresariales de carácter transnacional de los migrantes se caracterizan por ocupaciones y dinámicas marcadas por contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales.

Por otro lado, la vía empresarial también se constituía en una estrategia de movilidad social de los inmigrantes emprendedores. Según Solé y Parella (2005), la movilidad social ascendente se materializa en el acceso a recursos educativos (estudios universitarios para las segundas generaciones) y capital económico y social (procesos de creación de riqueza y de puestos de trabajo). Cuando se produce concentración espacial de los connacionales, el impacto positivo de estas empresas puede llegar a trascender la dimensión individual de la movilidad ascendente y beneficiar al conjunto de la comunidad.

Otro considerable impacto de las iniciativas empresariales de los latinoamericanos está estrechamente vinculado al género. Por razones culturales, el género condiciona el acceso a los “recursos materiales” y, por consiguiente, la probabilidad de establecer un negocio y la forma de gestionarlo. Es un condicionante de que, quienes se planteen el asentamiento definitivo en la sociedad receptora, consideren la auto-ocupación como

proyecto de movilidad laboral a medio plazo, en cuanto reúnan los suficientes ingresos para establecer su propio negocio. Ser empresarias se erige, en este caso, como la única estrategia a su alcance para lograr la movilidad social, abandonando los sectores laborales que les son reservados, como la limpieza, el cuidado de niños y ancianos, la hostelería o la prostitución.

En suma, el emprendimiento de los inmigrantes cuestiona la propia condición social del “inmigrante” genérico, asociado a toda una serie de problemas sociales, provisionalidad y fuerza de trabajo. Del mismo modo que aportan nuevas imágenes al complejo fenómeno contemporáneo de la inmigración extra-comunitaria en España.

El efecto dinamizador del empresariado inmigrante en diferentes zonas urbanas de Madrid, Barcelona y Valencia

Hasta finales de los años noventa, la actividad emprendedora de los inmigrantes ha sido considerada un tema secundario en España. Tanto la investigación sobre inmigración, como los estudios sobre mercado de trabajo apenas ha abordado este tema. Sin embargo, en el principio de la década anterior empiezan a florecer las primeras investigaciones y estudios sobre esta temática, en el contexto específico de distintas comunidades autónomas (Solé y Parella, 2005; Aramburu, 2002; Arjona y Checa, 2004; Cebrian y Bodega, 2002; Moreras, 2002; Oso y Ribas, 2004; Riesco, 2004).

Los diferentes estudios coinciden que los negocios regentados por personas de origen inmigrante, procedentes de países no comunitarios, están transformando el contexto urbano y económico de las ciudades españolas. Se trata generalmente de pequeños negocios de base familiar. Empiezan a proliferar durante la década de los años noventa, sobre todo en barrios con una marcada concentración de población extranjera. Con la llegada del nuevo siglo, su expansión es cada vez más perceptible en muchos barrios y ciudades de toda la geografía española.

Un elemento común a buena parte de estos negocios –en especial de los comercios– es su ubicación inicial en barrios con importantes déficits

socio-urbanísticos, receptores de anteriores flujos migratorios. Las pautas de distribución espacial de los negocios de los inmigrantes muestran una elevada correlación con las pautas residenciales de los colectivos de pertenencia. El caso español se caracteriza por la tendencia a la dispersión de los negocios por el territorio, así como por la diversidad y heterogeneidad de las iniciativas empresariales de los inmigrantes, en cuanto a sus motivaciones como empresarios y las características de los negocios establecidos.

Contrariamente a los estereotipos que tienden a simplificar y a vincular este tipo de negocios a prácticas marginales y periféricas, que contribuyen a la degradación económica de la zona en la que se instalan, la realidad contradice tales percepciones. Damos cuenta de su complejidad y heterogeneidad en cuanto a: las causas por las que algunos inmigrantes deciden establecerse por su cuenta; los tipos de iniciativas empresariales; las estrategias de gestión y funcionamiento de dichos negocios; las pautas de movilidad social de estas incipientes trayectorias empresariales; la transformación económica y social inducida; por último, sus vínculos y relación con el entorno, en la sociedad receptora.

Según Sassen (1997), la instalación de iniciativas comerciales de los inmigrantes en barrios deprimidos las “ciudades globales”, proporciona un polo de desarrollo económico a través de mercados internos con una demanda-oferta propia, posibilitando así un proceso revitalizador en el espacio geográfico donde estos comercios están localizados.

Los estudios realizados en las principales ciudades de España coinciden que la apertura de empresas de inmigrantes, en ciudades como Madrid, Barcelona y Valencia se produce en un contexto de larga crisis del pequeño comercio tradicional de base familiar, que ha sido revitalizado por la reciente presencia de los inmigrantes (Aramburu, 2002; Solé y Parella, 2005; Cebrian y Bodega, 2002).

Del mismo modo, las zonas de Madrid, Barcelona y Valencia donde hay más emprendimientos de inmigrantes es justamente en espacios que han sido comercialmente deprimidos en décadas anteriores. Tres barrios que pertenecen al distrito central de estas ciudades son ejemplos destacados. En Madrid está el barrio de “Lavapiés” en Barcelona el “Raval” y en Valencia está el barrio de “Russafa”. La presencia de empresas administradas por personas de origen extranjero en estas zonas ha dado lugar a un

mayor dinamismo de las actividades comerciales, económicas y sociales, donde se encontraba un alto grado de degradación.

En este sentido, de acuerdo con Solé Aubia y Rodríguez Roca (2004: 111-112) las iniciativas empresariales de los inmigrantes generan un efecto dinamizador sobre la economía del barrio, especialmente si tenemos en cuenta que en las últimas dos décadas la tendencia del comercio en el barrio era la de cerrar sus puertas debido a lo que se ha denominado “crisis del pequeño comercio”, fundamentada, según los propios comerciantes, en la competencia de las grandes superficies y la falta de relevo generacional, etc.

Además de “revitalizar” las zonas donde estas actividades se instalan, el emprendimiento de los inmigrantes también juegan un papel esencial en la reconstrucción de la condición social del inmigrante, aunque no siempre es reconocido como tal. Esto nos lleva a tomar en consideración los riesgos de una posible homogenización “etnicista” de las diferenciadas iniciativas empresariales de los inmigrantes en España, especialmente de los latinoamericanos.

Muchos discursos académicos, mediáticos o políticos parten de la premisa de que las iniciativas empresariales de los inmigrantes son diferentes simplemente por el hecho de estar regentadas por inmigrantes, o por personas pertenecientes a las minorías étnicas. A un inmigrante procedente de Ecuador, que establece una tienda de alimentación de productos andinos en un barrio con una marcada presencia de connacionales, se le denomina “étnico”, al igual que un empresario procedente de Uruguay que decide instalar una empresa especializada en tecnología informática en la economía general. Mientras el primero se “convierte” en empresario a través de sus vínculos “étnicos” (demanda de productos específicos por parte de sus connacionales, disponibilidad de redes étnicas en la sociedad receptora para obtener financiación, etc.), el segundo no muestra ningún rasgo de carácter distintivo en relación al resto de empresarios considerados “no étnicos”. Por consiguiente, las diferencias entre las empresas “étnicas” y el resto, se aceptan, a menudo, sin previa contrastación empírica. Se asumen, sin llegar a establecer en qué consisten exactamente dichas diferencias y sin analizarlas desde un plano teórico. Así pues, no existe consenso a la hora de saber si la distinción radica simplemente en el origen o nacionalidad del

empresario, en sus estrategias de *management*, en las características de la plantilla, en la clientela, en los productos y servicios que se ofrecen, o bien en una combinación de todos estos factores (Solé y Parella, 2005).

Asimismo, el uso del término “étnico” en los estudios académicos atribuye pertenencia comunitaria a aquellos empresarios que no son inmigrantes, en sentido estricto. Han nacido en la sociedad receptora y son hijos o nietos de inmigrantes, pero considerados socialmente como miembros de una “minoría étnica” o de una población producto de la migración como fenómeno social.

El uso apriorístico de la etiqueta “étnica” para designar los negocios regentados por inmigrantes contribuye, a debilitar la imagen de estos empresarios y a reproducir el imaginario negativo de la categoría “inmigrante”, como categoría social fundada en estereotipos como: la pobreza, la marginalidad o la delincuencia. Contribuye al encasillamiento de estos empresarios en roles, perfiles y procedimientos discursivos que otorgan etnicidad de manera homogeneizadora. Oscurecen la heterogeneidad inherente al fenómeno migratorio, en general, y a los empresarios en particular.

De acuerdo con Ma Mung (1992), existe una definición restringida de “negocio étnico”. Se refiere a aquellas actividades practicadas por personas que utilizan sus recursos de solidaridad étnica para conseguir financiación, suministro de productos, reclutamiento de personal y que dirigen sus productos y servicios específicos hacia sus connacionales. De ese modo, por “negocio étnico” se entiende toda actividad empresarial desarrollada por determinados grupos étnicos, con el fin de satisfacer necesidades de su propia comunidad.

Ahora bien, ¿es posible diferenciar estos negocios “étnicos”, en sentido estricto, de las actividades empresariales de inmigrantes orientadas hacia el público en general? ¿Dónde radican las diferencias sustanciales entre un negocio propiedad de un inmigrante y el de un autóctono? Ante la enorme variedad de iniciativas empresariales de los migrantes ¿bajo qué criterios unas se consideran étnicas y/u otras no, en el contexto español?

Si observamos los comercios regentados por los latinoamericanos en Madrid, Barcelona y Valencia en relación al tipo de actividad desarrollada y a la clientela, lo que prevalece es la pluralidad. Lo que más destaca es

la multiplicidad de actividades y consumidores a los que van dirigidos, lo que hace difícil circunscribirlos en bloque dentro del término “negocio étnico”, si por esto entendemos el suministro de bienes y servicios en el seno de una comunidad étnica, nacional o religiosa.

Por último, la presencia del empresariado latinoamericano permite constatar que los inmigrantes y sus iniciativas empresariales, lejos de tratarse de una categoría social homogénea, es diversa en cuanto a proyectos, situaciones y condiciones sociales (Aramburu, 2002). Las iniciativas empresariales de los inmigrantes rompen con el estereotipo del “inmigrante genérico”, a saber, un sujeto social representado (y construido) a través de imágenes preconcebidas de pobreza, marginalidad y delincuencia. Los negocios de los inmigrantes son el reflejo de proyectos migratorios más permanentes en el tiempo y en el espacio que los de asalariados en el mercado de trabajo de la sociedad receptora.

A modo de conclusión

La existencia y crecimiento del empresariado inmigrante evidencia la capacidad de la inmigración de constituir, por sí misma, una fuente de creación de empleo. Las trayectorias empresariales apuntan hacia la misma dirección: el cuestionamiento de la imagen de la auto-ocupación de los colectivos inmigrantes como fenómeno anómalo, confinado a posiciones periféricas, con escaso potencial de crecimiento, rasgos preindustriales y asociado a prácticas ilegales y actividades condenadas a la extinción (Rath y Kloosterman, 2000).

Es cierto que dadas las condiciones actuales de los lugares de origen y destino, hablar de inmigración y “emprendimiento” es casi un pleonismo, puesto que el propio proyecto migratorio internacional ya implica en sí mismo un evento emprendedor, puesto que muy pocos consiguen lograr los recursos necesarios para salir del país. Sin embargo, a tenor de las diferentes razones que esgrimen los inmigrantes para convertirse en empresarios, establecer un negocio en la sociedad de inmigración proporciona procesos de movilidad social ascendente y aporta herramientas suficientes para cuestionar la condición social del inmigrante.

En este sentido, los activos de estas diferenciadas iniciativas de los migrantes latinoamericanos debilitan la imagen del “inmigrante” como una categoría social fundada a través de imágenes de pobreza, marginalidad y delincuencia. Esta frecuente asociación de inmigración a toda una serie de problemas sociales, viene siendo cuestionada por la propia práctica del emprendimiento inmigrante que permite también indagar sobre la construcción del inmigrante como una categoría social.

Asimismo, las empresas de los inmigrantes crean relaciones más horizontales con los denominados autóctonos y proporcionan movilidad social de sus familiares también en los países de origen, mediante el envío permanente de las remesas. Además del capital económico que estas iniciativas comerciales generan, en ambos países, a través de inversión y creación de puestos de trabajo, también forjan capital social, cultural y activos intangibles.

Por un lado, estas diversificadas actividades de los migrantes latinoamericanos rompen con la idea del “inmigrante” asociada a toda una serie de problemas sociales, por otro lado, empiezan a surgir una serie de procedimientos discursivos que normalmente se las encasilla en roles, perfiles y que “eticizan” de manera homogeneizadora la propia heterogeneidad latinoamericana. Esa injusta homogenización señala una posible formación de nuevas formas de relaciones asimétricas, jerarquizadas y desiguales.

Además, según Aramburu (2002) el examen de la caracterización “étnica” de los comercios es relevante no tanto como valoración de interpretaciones académicas más o menos acertadas, sino porque la adjetivación “étnica” pone en juego una serie de representaciones recurrentes de los inmigrantes que se repiten en otros ámbitos y que tienen importantes implicaciones sociopolíticas.

En definitiva, los estudios sobre el desarrollo de la actividad empresarial de los inmigrantes en España han introducido un prisma nuevo a los estudios sobre migración en tanto que introduce nuevas cuestiones y análisis ligados a los ejes de desigualdad de género, clase y etnia. Además, obliga a trascender a los enfoques que han tratado la inmigración casi exclusivamente como fuerza de trabajo por cuenta ajena.

Bibliografía

- Aramburu, Mikel (2002). “Los comercios de inmigrantes extranjeros en Barcelona y la recomposición del “inmigrante” como categoría social”, Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, No. 108 <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-108.htm>.
- Arjona, Ángeles y Juan Carlos Checa (2004). “El empresariado étnico como alternativa a la discriminación laboral: la situación en Almería”. Ponencia presentada en el VIII Congreso Español de Sociología, Alicante, 23-25 septiembre de 2004.
- Cavalcanti, Leonardo y Karina Boggio (2004). “Una presencia ausente en espacios transnacionales. Un análisis a partir del cotidiano de uruguayos y brasileños en España”. Ponencia presentada en el IV Congreso sobre la Inmigración en España. Ciudadanía y participación, celebrado en Girona del 10 al 13 de noviembre de 2004.
- Cebrián, Juan Antonio y María Isabel Bodega (2002). “El negocio étnico, nueva fórmula de comercio en el casco antiguo de Madrid. El caso de Lavapiés”. *Estudios Geográficos* LXIII (248/249): 559-580.
- Lévi-Strauss, Claude (1970). *O pensamento selvagem*. São Paulo: Cia editora nacional e Ed da USP.
- Ma Mung, Emmanuel (1992). “L’expansion du commerce ethnique: Asiatiques et Maghrébins dans la region parisienne”. *Revue Européenne des Migrations Internationales* 8(1): 39-60.
- Moreras, Jordi (2002). *Les activitats comercials dels estrangers a Ciutat Vella*. Barcelona: Fundació CIDOB.
- Moser, Caroline y Anis Dani (2008). *Assets, Livelihoods, and Social Policy*. Washington D.C.: World Bank.
- Moser, Caroline (2009). *Ordinary Families, Extraordinary Lives: Assets and Poverty Reduction in Guayaquil 1978-2004*. Washington D.C.: Brookings Press.
- Oso, Laura y Natalia Ribas (2004). “Empresariado étnico y género: dominicanas y marroquíes en Madrid y Barcelona” Ponencia presentada en el IV Congreso Español de la Inmigración en España, Girona, 10-13 noviembre de 2004.

- Portes, Alejandro, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (2003). "El estudio del transnacionalismo. Peligros latentes y promesas de un campo de investigación latente". En *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo*, Portes et al., (Coord.). México D.F.: FLACSO.
- Rath, Jan y R. Kloosterman (2000). "Outsider's Business. A critical Review on Immigrant Entrepreneurship". *International Migration Review* 34(3):656-680.
- Riesco, A. (2004). "Enclaves étnicos, economías étnicas y relaciones salariales". Ponencia presentada en el VIII Congreso Español de Sociología, Alicante, 23-25 septiembre de 2004.
- Santamaría, Enrique (2002). *La incógnita del extraño: una aproximación a la significación sociológica de la inmigración no comunitaria*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- San Román, Teresa (1996). *Los muros de la separación. Ensayo sobre alterofobia y filantropía*. Barcelona: Tecnos.
- Sassen, Saskia (1997). "Ethnicity in the global city: a new frontier". En *Ciutat i immigració*, M. Delgado (Comp.). Barcelona: Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.
- Sayad, Abdelmalek (1998). *A imigração ou os paradoxos da alteridade*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Solé, Carlota y Sònia Parella (2005). *Los negocios étnicos en Cataluña*. Barcelona: Fundació CIDOB.
- Solé, Carlota, Sònia Parella y Leonardo Cavalcanti (2007). *El empresario inmigrante en España*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Solé Aubia, Monserrat y Joseph Rodríguez Roca (2004). "Pakistanés en España: un estudio basado en el colectivo de la ciudad de Barcelona." *Revista CIDOB d'Àfers Internacionals* 68: 97-118.
- Stolcke, Verena (1995). "Talking Culture: New Boundaries, New Rhetoric of exclusion in Europe". *Currently Anthropology Review* 36: 1-24.
- Van Dijk, Teun A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Buenos Aires: Paidós.